



Estimados socios y amigos,

Esta mañana nos levantamos con las nuevas noticias informando que a toda la ciudad de Deer Park se le ha otorgado un “refugio en su lugar” debido a niveles peligrosos de benceno, las escuelas están cerradas y las carreteras se han cerrado. El “refugio en su lugar” también se ha extendido a la ciudad de Galena Park. **Esto no es normal.**

Somos conscientes y compartimos las preocupaciones de salud y seguridad que surgieron en el reciente incendio en las facilidades industriales de Deer Park de la Compañía de Terminales Intercontinentales (ITC por sus siglas en Inglés) y la contaminación del aire que lo acompaña. Nuestras comunidades, una vez más, han sido testigos de un incidente inaceptable que ha puesto en riesgo la salud y la seguridad de muchos. Afortunadamente, también estamos viendo una mayor atención dirigida a los desafíos de calidad del aire de nuestra región, con una cantidad cada vez mayor de voces que exigen una regulación ambiental más estricta y acciones más estrictas para proteger nuestro aire y nuestra salud. Si bien el incendio se ha extinguido, persisten las preocupaciones sobre la calidad del aire y la posibilidad de que ocurran eventos similares en el futuro. En vista de esto, quería informarles sobre las actividades que hemos realizado en Air Alliance Houston (AAH) durante los últimos días para abordar el incidente y presionar a los responsables de tomar decisiones políticas para que actúen sobre la contaminación del aire y responsabilicen a las facilidades e industrias.

El personal de AAH ha estado reuniendo y revisando información sobre las posibles amenazas a la calidad del aire y los impactos en la salud resultantes.

Hasta ahora, sabemos que los químicos que se estaban quemando incluían al menos nafta, xileno, tolueno y benceno, todos los cuales son tóxicos y pueden causar diversos efectos adversos para la salud, desde efectos a corto plazo, como náuseas y dolores de cabeza, hasta efectos a largo plazo, incluyendo riesgo de cáncer y riesgo para el sistema nervioso, entre otros. Si bien las cantidades exactas liberadas de cada uno de estos productos químicos son actualmente desconocidas, ITC estimó que el incendio provocó la emisión de más de 9 millones de libras de contaminación al aire durante el primer día del incidente. Esto es más de lo que todas las facilidades industriales juntas en el área de Houston lanzaron al aire durante el Huracán Harvey, y en un solo día.

El equipo de ASPECTO utilizado por la Agencia de Protección Ambiental (EPA por sus siglas en inglés) de los EE. UU. para realizar sobrevuelos no es adecuado para detectar los compuestos que se esperaban en las columnas de humo de las plumas industriales. Por ejemplo, compuestos químicos como el benceno, el tolueno y el xileno no son detectables usando esta metodología. Los datos de los

monitores de La Comisión de Texas por la Calidad Ambiental (TCEQ por sus siglas en inglés) están disponibles para algunas ubicaciones y han estado mostrando niveles elevados de benceno.

- a) El benceno se detectó a 84.8 ppbv en Lynchburg Ferry el 20 de marzo a las 7 p.m.
- b) El benceno se detectó en Deer Park a 66 ppbv el miércoles por la mañana, 20 de marzo, a las 6 am.
- c) El 19 de marzo a las 8 p.m. El benceno se disparó a más de 132 ppbv en Channelview.

Si bien estos están por debajo de los límites de exposición a corto plazo de TCEQ para el benceno, sabemos que el límite de benceno de TCEQ es 23 veces menos estricto y protector para la salud que el límite de benceno de California de 8ppb. El miércoles por la mañana, Shell Deer Park lanzó un “refugio en su lugar” para sus trabajadores debido a los niveles de benceno y hoy en día las ciudades de Deer Park y Galena Park han recibido un “refugio en su lugar” debido al benceno. Consulte aquí las instrucciones sobre cómo “refugiarse en su lugar”. Continuaremos recopilando más información sobre el evento a medida que esté disponible.

Además de los químicos que causan cáncer, como el benceno, cada vez que hay un incendio, la materia particulada (MP) también es un problema de salud. Según la EPA, la MP puede afectar el corazón y los pulmones, incluso es un agravante del asma. Incluso después del incendio, la MP sigue siendo motivo de preocupación, ya que la MP puede permanecer en el aire durante meses y extenderse por la región, dependiendo de los vientos.

Es probable que los componentes químicos de la columna de humo también afectan los niveles regionales de ozono. Respirar ozono puede desencadenar una variedad de problemas de salud, como dolor en el pecho, tos, irritación de la garganta y congestión. El ozono también puede reducir la función pulmonar e inflamar las paredes pulmonares. TCEQ ha pronosticado niveles moderados de ozono para el área de Houston-Galveston-Brazoria (HGB). Esta liberación masiva de contaminación en el aire probablemente afectará esas predicciones.

Los niños, los adultos mayores, las mujeres embarazadas y las personas con enfermedades crónicas existentes son más vulnerables a los impactos en la salud de la contaminación del aire y, por lo tanto, deben tomar precauciones adicionales durante este tiempo. Recomendamos que todos monitoreen la calidad del aire en [AirNow](#).

El personal de AAH ha está instalando monitores de PM en las escuelas locales.

Para ayudar a proteger la salud de los niños en edad escolar y residentes en áreas que probablemente son particularmente susceptibles a los impactos de la contaminación del aire, AAH ha comenzado a instalar los sensores Purple Air (MP) en lugares estratégicos para monitorear la calidad del aire en varias escuelas y vecindarios residenciales de Houston. Si bien estos monitores no detectan químicos como el benceno, pueden detectar niveles elevados de (MP). [Aquí](#) puede ver dónde se encuentran los sensores instalados y rastrear los datos. Estamos trabajando en la instalación de más monitores en los próximos días.

AAH ha estado hablando con varios medios de noticias sobre la calidad potencial del aire y las amenazas para la salud pública.

Hemos compartido nuestras preocupaciones sobre las amenazas potenciales causadas por el incendio y la contaminación del aire resultante con los medios de comunicación locales y nacionales. Hemos estado solicitando medidas urgentes para cerrar los huecos legislativos que actualmente permiten que las industrias se escapen de las sanciones, mientras que al mismo tiempo pedimos que existan sistemas adecuados y transparentes de monitoreo, información y gestión de riesgos para proteger la salud pública en nuestras comunidades. Hemos enfatizado que:

La seguridad pública requiere transparencia total. Hasta este punto, el público solo ha recibido declaraciones generales sobre la calidad del aire, sin embargo, no se han proporcionado los datos sin procesar. Es necesaria una mayor transparencia de los datos para garantizar que se proteja la salud de los residentes locales. Durante el huracán Harvey, la EPA y la TCEQ declararon repetidamente que la calidad del aire no estaba en niveles de preocupación a pesar de que la industria reportó la liberación de millones de libras de exceso de contaminación del aire, solo para después reconocer que si existían puntos de alta contaminación del aire llamados “hotspots”. Debemos evitar repetir lo que sucedió durante Harvey. Cuando ocurren incidentes, los datos de calidad del aire deben comunicarse de manera clara y transparente al público.

Los principales incidentes químicos son demasiado frecuentes en el área de Houston, lo que pone en riesgo la salud y el bienestar de todos nosotros. [El Houston Chronicle descubrió en 2016 que hay uno cada seis semanas.](#) El incendio de Deer Park es el segundo evento importante desde el sábado. Para romper este ciclo inaceptable de eventos trágicos, pedimos a la TCEQ que haga de la protección de nuestra salud y del medio ambiente la máxima prioridad de la agencia y que penalice a la industria por las emisiones de contaminación no autorizadas. Según un análisis reciente de Environment Texas, TCEQ actualmente no penaliza a las industrias o facilidades infractoras el 97% del tiempo. Este episodio también es otro recordatorio de la imprudencia de la propuesta de la administración de Trump de recortar los recursos de la EPA. El trabajo de la EPA es crítico para proteger a las personas que viven en las proximidades de refinerías contaminantes. La seguridad pública requiere más regulación y cumplimiento, no menos.

Necesitamos planes de administración de riesgos disponibles y un sistema de alerta tóxica. Los planes de manejo de riesgos deben ser accesibles para los primeros auxilios de emergencia para proporcionarles la mayor información posible sobre los peligros potenciales en las facilidades químicas. Además, se debe establecer un sistema uniforme de alerta tóxica que ayude a proteger mejor a las personas cuando ocurran incidentes como este, al permitir que las personas cercanas a un incidente tóxico sepan rápidamente si están a salvo y cómo mantenerse seguros de que existe una amenaza. Tal sistema se propuso a los legisladores en 2017, sin embargo, el proyecto de ley no tuvo éxito.

Necesitamos que la EPA implemente la Regla de Desastres Químicos. La explosión deja claro lo importante que es tomar medidas inmediatas para mejorar la seguridad en estas plantas industriales. Cuanto más retrase la EPA la Regla de Desastres Químicos, más tiempo pasará antes de que la industria realice las evaluaciones e inversiones necesarias para evitar este tipo de incidentes. Mientras tanto, la seguridad en estas plantas industriales está cada vez más rezagada. Muchas

compañías se han negado a divulgar información a la comunidad sobre lo que se almacena en sus plantas y qué medidas de seguridad están aplicando. Esto es simplemente inaceptable.

AAH también se ha estado reuniendo con el personal de los funcionarios del Congreso para pedirle que responsabilicen a la EPA, la TCEQ, y al ITC.

El monitor del aire de la agencia regulatoria TCEQ localizado en Deer Park ha estado encendido y desconectado. El ASPECTO (equipo de monitoreo del aire) de la EPA no estaba equipado para detectar los productos químicos esperados. Hace varios días, recomendamos que se realice una solicitud formal para que la NASA realice vuelos aéreos. El equipo de muestreo de aire de la NASA puede capturar muchos más químicos que el ASPECTO de la EPA. Sin embargo, a nuestro entender, esta recomendación no se aplicó.

El personal de AAH también solicita que El Centro de Toxicología y Salud Ambiental (CTEH por sus siglas en inglés) publique la metodología y todos los datos recopilados para que se puedan verificar los hallazgos.

Por último, para monitorear la calidad del aire, ITC contrató a su propia firma para monitorear el aire, el Centro de Toxicología y Salud Ambiental (CTEH). Esta compañía (CTEH) tiene un historial de prácticas de monitoreo de aire cuestionables. Solicitamos que CTEH publique la metodología y todos los datos sin procesar recopilados para que se puedan verificar los hallazgos en relación con el incendio en Deer Park.

Comuníquese con sus funcionarios electos y dígales que necesitamos su apoyo para presionara a la EPA, a la TCEQ y al ITC a hacer que todos los datos sin procesar sean disponibles al público y utilicen el equipo adecuado para que nos informen qué hay en el aire de nuestras comunidades, incluyendo lo que están respirando nuestros niños.

Seguiremos siendo un firme defensor del aire limpio.

El apoyo continuo es vital para que sigamos abogando por políticas más sólidas de calidad del aire en Houston. Por favor, considere donar a AAH para apoyar nuestros esfuerzos de vigilancia y defensa del aire para proteger la salud en nuestras comunidades. O bien, use su voz para llamar a los funcionarios electos de su ciudad, condado y estado y exija que aborden los impactos ambientales de este incidente. Pídales que apoyen el trabajo de AAH y otros grupos para informar a la comunidad sobre los impactos en la salud pública y mantener la industria responsable por sus hechos.

Sinceramente,

Bakeyah S. Nelson
Directora Ejecutiva
Air Alliance Houston